

EL HECHO ECOLOGICO



■ El cerro de Iguaque, en Villa de Leyva, es el entorno donde trabajará el instituto Von Humboldt.

La materia gris de Min-Ambiente

YANETH PINILLA B.
REDACTORA DE EL ESPECTADOR
SANTAFE DE BOGOTA

Dentro de poco, en cinco rincones del país habrá igual número de laboratorios que sin tener científicos locos buscando *eurekas*, contará con muchos hombres haciendo funcionar su materia gris para tener las mejores respuestas al futuro del recurso verde.

La red científica del Ministerio del Medio Ambiente está basada en cinco nombres que aún son desconocidos para el común de los mortales: el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, Ideam; el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras José Benito Vives de Andreis, Invemar; el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt; el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas Sinchi, y el Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico John von Neumann.

Las columnas, apoyo de las cinco instituciones, serán los centros de investigaciones ambientales, las universidades públicas y privadas y en especial el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional y de la Universidad de la Amazonia. En resumen, empresas privadas y científicas que además de conocimiento aporten recursos económicos.

Desde octubre, el viceministro del Medio Ambiente, Ernesto Guhl Nannetti, y el coordinador de los institutos, Julio César Rodas, han realizado viajes, asambleas y reuniones con la comunidad, para dejar en claro que estos cinco entes no serán parte de un proceso político y mucho menos la solución a problemas comunitarios que resolverán las corporaciones autónomas regionales.

Claro está que no se descarta que exista participación civil, indígena y, en general, de las comunidades; pero básicamente para aportar conocimientos, con el fin de preparar el terreno para futuras decisiones del ministerio.

Prueba de que la responsabilidad no será sólo del ministerio es que cuatro de los cinco institutos son de carácter mixto. El único que tiene funciones de establecimiento público adscrito al Ministerio del Medio Ambiente, con autonomía administrativa, personería jurídica y patrimonio independiente es el Ideam.

Los que ya están

Este instituto es el más importante, pues recoge las funciones que venían realizando la Subdirección de Geografía del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Igac; el Instituto Colombiano de Hidrología, Meteorología y Adecuación de Tierras, Hímat; las Investigaciones del Inderena y algunas funciones de Ingeominas.

El Ideam será el corazón del sistema de información ambiental, pues manejará los datos científicos y técnicos sobre los ecosistemas que forman parte del patrimonio ambiental del país, y establecerá las bases para clasificar y zonificar el territorio nacional.

Ya se tiene pensado quién será su director, pero su nombre, al igual que la planta de personal, se divulgará por decreto. Su presupuesto para 1995 será de \$9.800 millones para funcionamiento y \$3.622 millones para inversión. Y los cálculos de Guhl Nannetti auguran que estará listo en febrero.

De los cuatro restantes, dos ya están funcionando. El Sinchi, cuyo director es Darío Fajardo, tiene su sede en Leticia y tendrá subsedes en Bogotá y Vaupés. Fue producto

de la transformación que sufrió la Corporación Colombiana de la Amazonia, Araracuara COA, y se asociará con la Universidad de la Amazonia. El presupuesto que le correspondió es de \$1.458 millones para funcionamiento y \$1.700 para inversión.

La directora del Invemar es Leonor Botero y su sede está en Santa Marta. Cuenta con cerca de 120 personas trabajando en la investigación ambiental de los ecosistemas costeros y oceánicos de los mares adyacentes. Su presupuesto es de \$1.132 millones para funcionamiento y \$1.037 millones para inversión.

Los que faltan

El viceministro dijo que los dos institutos restantes están en proceso de conformación. El "del Pacífico", como se le conoce ahora, porque los habitantes de esta parte del país se estaban enojando pues no les sonaba demasiado el nombre John von Neumann, tendrá una preasamblea en Buenaventura el 27 de enero.

La ley estableció que podrán asociarse las entidades públicas, corporaciones y fundaciones sin ánimo de lucro, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, universidades y centros de investigación científica del litoral Pacífico y del Chocó biogeográfico.

La sede del instituto será Quibdó (Chocó), se asociará con el Instituto de Estudios del Pacífico de la Universidad del Valle y, por ahora, su presupuesto es de \$88 millones.

El Von Humboldt está en iguales condiciones económicas, sólo que recibirá un poco menos: \$265 millones. Pero tiene una ventaja y es que el viernes pasado se realizó la asamblea de constitución en Villa de Leyva, donde también quedará su sede.